

*Junto a la FE de Samuel y Andrés
está la chulería de Simón, el Cabezota*

PRIMERA LECTURA

(1 Sam 3,3b-10.19)

Lectura del primer libro de Samuel

“En aquellos días, Samuel estaba acostado en el templo del Señor, donde se encontraba el Arca de Dios.

Entonces el Señor llamó a Samuel. Este respondió: ‘Aquí estoy’.

Corrió adonde estaba Elí y dijo: ‘Aquí estoy, porque me has llamado’.

Respondió: ‘No te he llamado. Vuelve a acostarte. Fue y se acostó.

El Señor volvió a llamar a Samuel.

Se levantó Samuel, fue adonde estaba Elí y dijo: ‘Aquí estoy, porque me has llamado’.

Respondió: ‘No te he llamado, hijo mío. Vuelve a acostarte’.

Samuel no conocía aún al Señor, ni se le había manifestado todavía la palabra del Señor.

El Señor llamó a Samuel, por tercera vez. Se levantó, fue adonde estaba Elí y dijo: ‘Aquí estoy, porque me has llamado’.

Comprendió entonces Elí que era el Señor el que llamaba al joven. Y dijo a Samuel: ‘Ve a acostarte. Y si te llama de nuevo, di: ‘Habla Señor, que tu siervo escucha’. Samuel fue a acostarse en su sitio.

El Señor se presentó y llamó como las veces anteriores: ‘Samuel, Samuel’.

Respondió Samuel: ‘Habla, que tu siervo escucha’.

Samuel creció. El Señor estaba con él, y no dejó que se frustrara ninguna de sus palabras”.

Palabra de Dios

Salmo responsorial

(39,2 y 4ab.7. 8-9.10)

Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad

R/. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Yo esperaba con ansia al Señor;

él se inclinó y escuchó mi grito;

me puso en la boca un cántico nuevo,

un himno a nuestro Dios.

R/. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

*Tú no quieres sacrificios ni ofrendas,
y, en cambio, me abriste el oído;
no pides sacrificio expiatorio. R/
Entonces yo digo: 'Aquí estoy.
R/. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.
-como está escrito en mi libro-
para hacer tu voluntad'.
Dios mío, lo quiero,
y llevo tu ley en las entrañas.
R/. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.
He proclamado tu justicia
ante la gran asamblea;
no he cerrado los labios;
Señor, tú lo sabes. R/
R/. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.*

SEGUNDA LECTURA

(1 Cor 6,13c-15a.17-20)

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

Hermanos:

“El cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor; y el Señor, para el cuerpo. Y Dios resucitó al Señor y nos resucitará también a nosotros con su poder.

¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo?

El que se une al Señor es un espíritu con él.

Huid de la inmoralidad. Cualquier pecado que cometa el hombre queda fuera de su cuerpo. Pero el que fornicar peca contra su propio cuerpo. ¿Acaso no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que habita en vosotros y habéis recibido de Dios?

Y no os pertenecéis, pues habéis sido comprados a buen precio. Por tanto, ¡glorificad a Dios con vuestro cuerpo!”

Palabra de Dios

EVANGELIO

(Jn 1,35-42)

+ Lectura del santo evangelio según san Juan

“Al día siguiente, estaba Juan con dos de sus discípulos y, fijándose en Jesús que pasaba, dice: Este es el Cordero de Dios’.

Los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús.

Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les pregunta: ‘¿Qué buscáis?’.

Ellos le contestaron: ‘Rabí (que significa Maestro), ¿dónde vives?’.

Él les dijo: ‘Venid y veréis’.

Entonces fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día; era como la hora décima.

Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron a Juan y siguieron a Jesús; encuentra primero a su hermano Simón y le dice: ‘Hemos encontrado al Mesías (que significa Cristo)’.

Y lo llevó a Jesús. Jesús se le quedó mirando y le dijo: ‘Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas (que se traduce: Pedro)’.

Palabra del S

‘LA LLAMADA’ es DARME CUENTA de que DIOS QUIERE ALGO DE MÍ

‘Llamada’ sólo hay UNA desde Dios, como sólo hay Una Palabra, que ‘se hizo carne’, aunque en la antigüedad sonara ‘de muchos modos y maneras por los profetas’. Las demás ‘llamadas’ son resonancias concretas de la única. Las que Dios quiere en un determinado momento para una misión especial. Samuel oyó la misma la ‘llamada’ por tres veces, que se resumen en estar a la escucha de la voluntad del Señor para lo que Él desee: ‘habla, Señor, que tu siervo escucha’. ‘Dos discípulos de Juan’, al oír ‘la voz que clamaba en el desierto’, siguieron a Jesús’, a la Palabra. Se sintieron ‘llamados’ por Dios, como Abrahán, sin saber para qué ni donde morar,’ ‘a la tierra que Yo te mostraré’: ‘¿dónde vives. Tú camina. Algo que no hizo Simón, que ‘fue llevado’. No hubo ‘llamada’ ni respuesta. Pablo lo resume mareando la perdiz en torno a la ‘porneia’, traducida por ‘fornicación’, y cuyo significado aún no está claro. El mensaje es que nuestro ‘bashar’, ‘yo’ en cuanto criatura, no el ‘cuerpo platónico’, forma en Cristo un solo Ser, soy miembro de Su ‘bashar’ total, ‘llamado’ a Vivir esta Unidad.

Samuel sintió la ‘llamada’ pensando que venía de Elí. L 1ª vez estaba tocando y orando en el templo de Silo. Las otras dos, acostado. No importa el dónde ni el cuándo ni el cómo; sí el darse cuenta de que Dios me quiere para algo concreto. Importa estar a la escucha, ver qué necesitan los demás, para estar prontos a darle una respuesta positiva, sea quien fuere el intermediario a través del cual nos sea anunciado. Dios no tiene acepción de personas. Quizás por eso en el relato se silencia de dónde o a través de quién sonaba la Palabra aún no Encarnada.

En el evangelio, la 1ª ‘llamada’ viene de su interior, al oír decir a Juan ‘este es el Cordero de Dios’, señalando al galileo Jesús. Les faltó tiempo para ‘seguirlo’. Al ser preguntados ‘¿qué buscáis? No dudaron en responderle ‘saber dónde vives’. Quieren no sólo seguirle, sino morar con él para Vivir como Él. Que sea su ‘Rabí’ o ‘Maestro’, dejando a Juan. Y es justo en este momento cuando experimentaron la ‘llamada’ de Dios en Jesús: ‘Venid y veréis’. ‘Entonces fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día’, el ‘día’ del eterno presente de Dios, del que está escrito: ‘Ese el día del Señor, el tiempo de la Misericordia’, pues los discípulos no moraban con el Maestro, El mensaje

del **'vivir'** va mucho más allá de la literalidad. **la Salvación, no** el *temporal* **ni** procede *del temor*. **Simón no** es **s llamado**; sólo *'es llevado a Jesús'*. Ante la falta de **Fe**, lo único que consigue de **Jesús** en este momento es que lo apode **'Cabezota', piedra, Pedro**, algo que muestra con creces a lo largo de este evangelio, hasta su **confesión** de **FE** final.

Pablo quiere que los cristianos de Corinto sean verdaderos **'llamados0'**, **discípulos, 'miembros de Cristo'**, que es la **Cabeza**. Lo son desde siempre, si bien de modo consciente sólo desde su **Fe**. Quiere que lo sean *hasta los el tétanos*, en la totalidad de su **'bashar'**. Para ello realza lo contrario, cuando ese **'bashar'** se relaciona con otra criatura del modo *indebido*. A eso lo llama **'porneia'**, algo que pertenecer al obrar de la **Tiniebla**. **El cristiano sólo ES** de **Cristo**, de la **Luz** que brilla en la **Oscuridad**. *Somos 'Templo del Espíritu Santo'*, **Morada de Dios**, lugar de *encuentro*, de *llamada*, de *oración*, de **Comunión íntima y profunda con la Divinidad y sus criaturas**, *Viviendo* la *'Comunión de los Santos'*.

Epi